

schERZO

AÑO XXIV - N° 242 - Junio 2009 - 7 €

Agustín Maruri

ENTRAÑABLE

MORENO TORROBA:
Madrileñas. Puertas de Madrid. Vieja leyenda. Madroños. Contemplación. Manzanares el Real. Minueto del majo. Añoranza. Elegía. Humorada. Nana. Marcha del cojo. Lejanía. Rumor de copla. La pastora. Montaraza. Cancioncilla. Suite miniatura. Quien te puso Petenera. Zapateado. La infanta duerme. AGUSTÍN MARURI, guitarra. EMEC E-076. 2008. 62'. DDD. 

Federico Moreno Torroba, hijo del compositor del mismo nombre, firma las notas de este disco, las cuales tienen un título significativo: *La guitarra y Madrid*, pasiones de un músico. Sobre estas dos pasiones más otra pasión, la guitarra, versa su escrito, en el que se refiere al compositor como "un castizo, algo que no sólo se reflejaba en su música sino que esta era su manera de ser y entender la vida". Música alegre y un punto nostálgica, empapada de casticismo y de giros populares, "netamente madrileña" como

dice el hijo del compositor, que Maruri, también madrileño y enamorado de su ciudad, interpreta con su habitual fidelidad al espíritu original y con su también habitual dominio del instrumento. Quizá si un sólo adjetivo pudiera definir esta música y la versión que de ella nos ofrece Maruri ese sería entrañable. Y además uno tiene la sensación de que esto es así porque no puede ser de otra manera. El encanto del siempre inspirado Moreno Torroba nos cautiva en este repertorio verdaderamente exquisito a través de la interpretación de Maruri ya que, evidentemente, antes le ha cautivado a él. Y el guitarrista comparte con nosotros algo que para él deber ser uno de esos maravillosos hallazgos que jalonan su ya amplia discografía abierta a todo y que derrocha diversidad, amplitud de miras y, sobre todo, entusiasmo. Todas las piezas incluidas en este atractivo programa tienen algo de evocador e incluso en ocasiones de verdaderos retratos



pero siempre, al lado del elemento popular, casi omnipresente, hallamos algo de ese espíritu nostálgico al que aludimos al principio, que puede llegar a ser una auténtica efusión poética íntima, caso de las (desgraciadamente) brevísimas, casi fugaces, *Contemplación* y *Añoranza*. Podríamos comentar cada una de estas breves piezas pero no sólo es que se imponga el espacio para nuestro comentario (que también) sino que esta música habla por sí misma y de sí misma, como toda la buena música, y esta lo es.

Josep Pascual